

REEMPLAZO LA FAMILIA SEGUNDO PERIODO

REFLEXIONES SOBRE LA FAMILIA Y LA FELICIDAD

Se nos ha dicho que la familia es la “célula” o el “núcleo” de toda sociedad y esta idea es muy buena. La situación actual de una pandemia global generada por un coronavirus para el cual no tenemos vacunas, ni medicamentos efectivos, llevó a los gobiernos a tomar medidas radicales en todos los países para preservar y salvaguardar la vida de las familias, amenazadas por la expansión y propagación de esta epidemia. Para evitar un caos social, una de las medidas tomadas por los gobiernos fue de decretar una cuarentena obligatoria en todas las ciudades y municipios del mundo. Esta medida se apoya en la forma de organización básica de la sociedad que es la familia. Todas las personas nacemos, crecemos y nos desarrollamos al interior de una familia, en consecuencia, la familia es la institución más importante de una sociedad desde el punto de vista de la salud, la prevención, la educación, el bienestar y la felicidad de todas las personas.

Desde este punto de vista, el cuidado, la salud, la manutención de los hijos y la educación, son responsabilidades fundamentales de las familias. Sabemos que las personas formamos nuestro carácter o personalidad a partir de experiencias de identificación que hacemos de las formas de ser de quienes nos rodean. Es inevitable identificarnos con las formas de ser de nuestros padres y familiares más cercanos, lo que somos depende en gran medida de las experiencias que tenemos con quienes habitan en nuestro entorno más inmediato y familiar. Tal vez éstas sean razones suficientes para comprender que la familia es el núcleo o célula de la sociedad; si en nuestras casas y familias contamos con estos bienes y valores (que hemos señalado), esto se refleja el bienestar general y el desarrollo de una sociedad. En la familia aprendemos los valores fundamentales tales como: el respeto, el amor, la solidaridad, la compasión el diálogo como medio de entendimiento, la justicia, la perseverancia, la disciplina, la sinceridad y la bondad, entre otros.

Pues bien, la situación actual de crisis económica, política, medio ambiental y social, nos ha llevado de una o de otra manera a una pandemia global, y con ella, a refugiarnos en nuestros hogares. Una cuarentena que nos hizo conscientes de lo que lo más importante que tenemos no son nuestros bienes y patrimonios materiales, sino que lo que realmente tenemos es nuestra familia. De esta experiencia de recogimiento podemos aprender una nueva lección. La experiencia nos mostró que para vivir bien y estar felices necesitamos del apoyo mutuo de las personas con las que interactuamos en nuestro entorno más inmediato, el bienestar y la felicidad dependen en gran medida de la colaboración de unos con otros, del entendimiento y el respeto mutuo a través del diálogo y las responsabilidades compartidas con las personas con las que convivimos.

Estas exigencias brotan de la necesidad de organizarnos para preservar nuestras vidas, y buscar entre todos el mayor bienestar posible del que seamos capaces de lograr juntos. Las familias han ganado un poco de la conciencia de su función social para el bienestar de la sociedad. De su capacidad para aportar al bienestar global. La parálisis de la economía, que parece ser la fuerza fundamental de la sociedad y del sistema de organización político global, ha dejado que se manifieste esta antigua verdad. La familia es lo más sagrado del sistema social, sin ella nada puede ir bien y cuando todo va mal, es ella (la familia) nuestro único refugio y fortaleza. Si realmente buscamos y queremos la felicidad para este mundo tenemos que ser conscientes de que la familia es esa institución sobre la que recae todo proyecto y expectativa a corto, mediano y largo plazo, ella es la que debe ver con claridad su proyecto de vida que sólo es posible gracias a una buena y sana organización de la sociedad de la que hacemos parte. Sólo de una forma de ser ética originaria como la familia obtendremos de forma responsable un ser ético social, capaz de poner freno a la corrupción, la rapiña, el interés financiero y económico liderado por los políticos corruptos de turno.

Actividades a realizar:

1. Busque en el diccionario el significado de cada palabra que está subrayada, y haga una oración con cada una de ellas enfocada a la familia.
2. Redacte o haga un cuento con un personaje que en medio de muchas dificultades encuentra la manera de ser feliz con un proyecto de vida que involucra a toda su familia.
3. Haga un dibujo en el que usted vea a futuro a toda su familia feliz.
4. Explique cómo afecta la situación actual del país la felicidad de su familia.
5. Explique qué valores fomentan la felicidad de su familia y que actitudes o vicios la pueden llevar a un estado de infelicidad.
6. ¿Qué opinas de la siguiente frase del escritor brasileño Paulo Coelho? **“Cuando alguien evoluciona, también evoluciona**
7. Ver el video: <https://www.youtube.com/watch?v=dNeaCh1FAyU>
(Children see, children do, narrado en castellano por José F. Castellano) explica porque es tan importante la educación familiar. 2. Escribe un “Mensaje a mi familia” lo que les dice a cada uno de sus integrantes acerca de los “Los valores de mi familia y mi entorno”.

Criterios de Evaluación:

- Se tendrá para el primer punto la coherencia del significado de cada palabra en el contexto de la lectura.
- Para el punto dos se tendrá en cuenta la ortografía, redacción (sintaxis), y manejo del tema.
- En el punto tres se tendrá en cuenta pertinencia, complejidad y calidad del dibujo.
- En el cuarto punto se tendrá en cuenta calidad de la respuesta, pertinencia, sintaxis y ortografía.
- En el quinto punto se tendrá en cuenta calidad de la respuesta, pertinencia, sintaxis y ortografía.